



En la búsqueda del Disco Solar

(Por Javier)

1 Prólogo

En meditación realizada en mi casa con Leidy, el 17 de junio de 2006, recibo el siguiente mensaje:

... respecto a la Sierra Nevada, pueden hacer el viaje bajo una previa preparación que les ayudará a entender algunos signos que verán, deben abrir sus corazones y sus mentes para entender con discernimiento lo que van a descubrir en el viaje.

Es hora de activar muchos centros de energía en diferentes sitios y lugares del mundo, os estamos esperando y acompañando para apoyarlos.

Con amor, Antares.

2 Miércoles 21 de junio de 2006

Nos encontramos en la mañana en Valledupar, mi esposa Leidy, Mauricio de Medellín, Carolina y Elizabeth de Bogotá. Emprendimos el viaje rumbo hasta Pueblo Bello, donde pasamos la primera noche.

Realizamos una armonización, la lluvia cae fuertemente esa noche, y al otro día, de mañana salimos rumbo a Nabusimaque, lugar donde nos instalamos en casa de don Celso, quien con mucho cariño nos recibió en compañía de su esposa la señora Emelina.

3 Viernes 23

Se realizó la armonización del lugar, buscamos en la meditación la comunicación con los guías y lo que se recibe es más armonización entre los miembros del grupo y sintonizarnos más con el lugar.

El fuerte aguacero que cae en la noche parece confirmar que así será, que debemos integrarnos más con el medio.

4 Sábado 24

Se realizaron ejercicios psico físicos en la mañana, se hace toma de energía solar. Recorremos la región compartiendo con los habitantes de la zona en busca de conocer más sobre la cultura y sus antepasados.

En la noche hacemos meditación y proyecciones espirituales sobre la montaña del Curakata, sintiendo que debemos subir hasta ella para hacer un trabajo de activación de energía y armonización con el medio.

5 Domingo 25

Subimos hasta una parte de la montaña desde donde apreciamos una montaña más lejana y en la parte más elevada una forma de mujer que mira al espacio, más exactamente al norte, nos permite fotografiarla y luego ya no la podemos ver más.

Realizamos una meditación con la proyección hacia la montaña rocallosa. En la meditación percibo símbolos, destellos de luz



que emanan desde su interior.

6 Lunes 26

Después de realizar la meditación de las 3 AM, con proyección a la rocallosa en la que veo imágenes de personas antiguas, "habitantes de la región", algunos símbolos y destellos de luces multicolores, emprendemos el ascenso hacia la montaña Curakata, que nos demora 5 horas hasta la cima, donde realizamos la armonización del lugar, toma de energía, siembra de cristales.

Sentimos cómo una gran energía que emana del Cristo Sol, llega a nosotros, se transforma en luz y es irradiada luego hasta los demás lugares del planeta, activando todos aquellos lugares de poder y energéticos que hay en diferentes partes.

Siento cómo cada uno de nosotros nos convertimos en una especie de antena receptora y transmisora de esa energía que fluye con fuerza sobre nosotros.

Después de realizar con éxito el trabajo, descendemos de nuevo hacia la casa.

7 Miércoles 28

En la meditación de las 3 AM, con proyección hacia la rocallosa, veo una hermosa mujer vestida de blanco y que se mueve en el espacio de forma etérea, siento como si ella fuera el espíritu guardián de aquel lugar, veo el camino de llegada, un camino quebradizo, rocoso, no tan difícil.

En la parte de debajo de la montaña veo algunas cuevas, una de

ellas, con entrada a la montaña, pido permiso en nombre de Cristo del Amor, que nos une a la humanidad para entrar, pero recibo que aún tenemos mucho por hacer antes de entrar, necesitamos más preparación para poder activar las energías que hay allí.

A las 11:12 minutos, en un pequeños cerro frente a la rocallosa, se realiza la armonización y conexión con los demás discos solares del planeta, la presencia de Xendor se hace maravillosamente fuerte y se siente una gran energía.

En horas de la noche, después de la armonización, escucho en la parte de afuera de la casa un grupo de personas mantralizando OM.

8 Jueves 29

Después de la meditación de las 3 M, salimos a observar el cielo que está maravillosamente despejado y lleno de estrellas, cuando de pronto, una de ellas a gran velocidad nos describe tres zig zags en el cielo, como corroborando la presencia y apoyo de la confederación.

Al medio día, se realizó la siembra de cristales, sanación y liberación del lugar, sintiéndose con fuerza la energía crística.

Nota: El taxi parqueado al lado de la flota transnevada al llegar a Valledupar, tenía la placa 333, el bus para Medellín, salió a las 3:30 PM, las placas del bus fueron 733, claro ¿no?



Por Leidy

Al llegar a Valledupar, después de un largo viaje, nos encontramos en la Terminal de Transportes con 2 compañeras más: Elizabeth y Carolina, quienes me fueron conscientizando más acerca de la ida al Curakata.

Al llegar a Pueblo Bello, después de un largo descanso, nos dirigimos a hacer una armonización en el parque de aquel lugar, donde pude percibir la presencia de varios seres a lado y lado transmitiéndome tranquilidad y comunicándome que no hubiera temor, porque ellos siempre nos acompañan, además que no me preocupara porque nos iría muy bien.

El jueves 22 de junio nos dispusimos a subir a Pueblo Bello a casa de don Celso, donde nos hospedamos. El recorrido para llegar allí, fue de 4 horas, pero en todo el viaje me encontraba mantralizando, al cerrar mis ojos, por un instante, pude visualizar en el cielo 3 esferas de colores, que giraban entre sí, formando un número 8, en azul intenso.

Luego escuché una voz interna que me dijo el nombre de Kexacol, fue cuando Carolina me comunicó que había llegado información de los guías.

Nunca había sentido tanta energía porque veía que todo mi cuerpo era de colores. Puedo afirmar que algunos compañeros estábamos igual de contentos, además, porque mi esposo Javier y yo, sentimos lo mismo.

Desde el primer día que llegamos a la casa de don Celso, siempre nos levantamos a las 3 AM para meditar y poder tener más información por parte de los guías.

Precisamente a la madrugada del día 27 de junio, donde logramos aumentar la vibración y la armonía, yo pude sentir

algunos seres altos frente a mi, solo escuchaba que decían que para poder tener más información del disco solar, que posiblemente se encontraba en la montaña de la mujer, habría que armonizar más y aumentar nuestra frecuencia vibracional, pero mientras tanto, deberíamos hacer siembra de cristales, alrededor de donde nos encontrábamos, por causa de malas entidades que se encontraban allí hacía mucho tiempo. Estos cristales, también deberían sembrarse en el agua por su gran contaminación.

El 28 a las 11:30 AM, nos dirigimos más arriba de donde estábamos hospedados, buscando el punto que conectara fácil con la rocallosa. Pude ver cómo dentro de la misma proyección, mi esposo y los demás nos dirigimos hacia la montaña, pero en forma de colores del arco iris y allí pude ver a una mujer.

A partir del 25 de junio, pude apreciar las visualizaciones más claras y desde ese día pude tener experiencias más confirmantes.

El viernes 25 nos dispusimos a subir hasta cierta parte del Curakata y en un lugar fresco y cómodo empezamos a proyectarnos a la rocallosa, donde en medio de la meditación pude visualizar que aquella montaña desde adentro y en el pico más alto, salían luces multi colores y se esparcían por toda la región. Esto me irradió demasiada energía que mi corazón se llenó de emociones encontradas, sentimientos de alegría, tristeza y ganas de llorar, pero aún así traté de no desestabilizarme y empecé a preguntarme quién era yo, porque la meditación era con base en eso.

El sábado 26, después de lograr subir al Curakata y poderme sentir parte de un grupo que siente amor por lo que hace, además de la responsabilidad y compromiso porque estábamos en representación de Colombia, confieso que me sentí orgullosa por mis logros.



Al iniciar la siembra de cristales, sentí que todo mi cuerpo estaba siendo utilizado como canal para que se uniera o se entrelazara el padre con la madre, nuestra madre tierra.

Apareció como una mujer trigueña, de cabello largo y negro, vestida de blanco, ojos negros y en su entrecejo tenía una piedra verde azul.

Cada uno le dimos como obsequio una piedra de diferentes colores, pero la mía en especial era azul, y esta mujer impregnó las piedras a la montaña, haciéndola estremecer, llenándose de colores toda entera, de arriba abajo, y al contrario, llegando hacia la punta y soltando rayos de colores.

A la madrugada del 29 hicimos una proyección hacia la rocallosa, donde pude ver al compañero Mauricio, que al subir a la montaña, el chakra coronario se le iluminó muchísimo, pero después cuando íbamos a llegar a la cima, este chakra se descargó o se desprendió, causándole gran problema.